EL PAÍS
CATALUÑA
SÁBADO 28 DE NOVIEMBRE DE 2015
Catalunya@elpais.es | ccaa.elpais.com/ccaa/catalunya.html | elpais.cat

» FINAL DE LAS OBRAS DE LESSEPS. Las obras de reurbanización de la plaza Lesseps de Barcelona, afectada por los trabajos de la L9 de Metro, han finalizado, por lo que quedará abierta al público hoy por la mañana.

» DROGA INTERVENIDA EN EL PRAT. La Guardia Civil del aeropuerto de El Prat ha detenido a tres personas por transportar 94 kilos de *khat*, una planta con efecto narcótico que al ser mascada genera un estado de euforia leve.

La brecha entre las rentas más ricas y las más pobres aumenta el 20%

CAMILO S. BAQUERO, **Barcelona**

El 20% de la población con el nivel económico más alto en Cataluña tiene 6,5 veces más renta que el 20% más desfavorecido. Una ratio que ha crecido un 20% desde 2011, cuando era de 5,5. Esta cifra, de Idescat, forma parte del informe anual que elabora Entidades Catalanas de Acción Social (ECAS) y que este año pone el foco en la polarización social y pobreza severa. "Estamos fracasando en las políticas sociales", denunció Teresa Crespo, presidenta de ECAS. Desde las entidades critican que la recuperación en la macroeconomía aún no llega a la calle y que prácticamente todos los indicadores siguen mostrando más pauperización. "Los ricos son cada vez más ricos, los pobres cada vez más pobres y la clase media esté desapareciendo", recordó Crespo.

El informe de ECAS, el Insocat, incluye entre otras el índice de ratio S80/20, que mide la desigualdad en la distribución de la renta. En específico, indica la proporción de ingresos totales recibidos por el 20% de la población más acaudalada en relación a la recibida por el 20% más desfavorecido. El año pasado, la última cifra disponible, el tramo más rico tenía 6,5 veces más renta que el más pobre. En tan solo tres años ha aumentado un punto. En el conjunto de España, según Eurostat, la variación ha sido del 8%, pasando del 6,3 al 6,8 en el mismo periodo de tiempo.

Este distanciamiento entre los extremos, la polarización, ha conllevado a una reducción de la clase media y su correspondiente empobrecimiento. "Trabajar ya no es garantía de no ser pobre", explicó Mercé Darnell, responsable de Programas y Servicios de Cáritas de Barcelona. "Las cifras nos permiten ver la caída de los ingresos (un 11,7% de los catalanes tiene ingresos inferiores al 40% de la renta mediana), pero no se relacionan con los gastos, que suben", agregó Darnell.

Otra cifra reveladora es que en solo un año se han duplicado las familias con carencias materiales graves. El INE considera que se encuentra en esta situación si se responde afirmativamente a más de tres de las siete preguntas que formula el instituto en sus encuestas, por ejemplo, si come carne o pollo cada dos días; si puede pagar gastos imprevistos o irse al menos una semana de vacaciones. En 2013, esta lacra afectaba solo al 7,8% de la población. Ahora llega al 16,8% de la población.

Compactar ayudas sociales

Las entidades de ECAS apuntan a la precariedad laboral y a los déficits del sistema de protección social como las causas de la desigualdad. "La reforma laboral precarizó las condiciones y la devaluación salarial ha hecho necesario que sea imprescindible contar con dos sueldos para sostener un hogar", dijo Darnell.

De otro lado, la vinculación de la mayor parte de las prestaciones sociales a la trayectoria laboral expulsa a muchas personas del sistema, por ejemplo, los parados de larga duración. Crespo insistió en una vieja reivindicación que se hace también desde la academia: la necesidad de compactar las prestaciones para dar más y mejor cobertura. "En este momento, la atención se hace a pedazos", se quejó Darnell. Con todo, las trasnferencias sociales reducen un 54% la tasa de riesgo de pobreza.

Crespo aseguró que solo hasta la legislatura anterior el departamento de Bienestar, liderado por Neus Munté, ha realizado pasos en esa dirección. "Solo hasta hace poco se elaboró el primer listado de la cartera de prestaciones, aún queda mucho camino por recorrer". Son ayudas que cuentan con diferentes condiciones de acceso que pueden variar entre Administraciones.

Esa compactación podría ser el embrión del sistema de rentas básicas que varios partidos llevaban en sus programas electorales. O de la renta universal que propone una Iniciativa Legislativa Popular (ILP), ahora en trámite en el Parlament. Crespo también entonó un *mea culpa* por parte de las entidades sociales. "Cada colectivo busca asegurar la prestación en su parcela y eso hace que no rememos todas en la misma dirección", aseguró la presidenta de ECAS.

Las entidades también pidieron reforzar el Estado del bienestar a través de políticas más equitativas. "No es fuerte porque no hay una política fiscal clara que haga que los que tengan menos paguen menos y que no haya evasión", aseguró Crespo. "La pobreza no es solo dinero, hay intangibles que se pueden percibir, como la depresión o el miedo por la incertidumbre", apostilló Roger Fe, del Centro de Acogida Assís.

Voluntarios del Gran Recapte, ayer en el Mercat del Ninot de Barcelona. / GIANLUCA BATTISTA

"Menos 'black friday' y más 'Gran Recapte"

La recogida de alimentos continúa hoy en 2.500 puntos de toda Cataluña

C. S. B., **Barcelona**

Las bolsas de conocidas tiendas llenaron ayer las calles de Barcelona. Cierta fiebre consumista avivada por la campaña importada del *black friday* hacía bullir las calles comerciales como Portal de l'Àngel o conocidos centros comerciales. Otras bolsas, más solidarias, también intentaban hacer su camino. Su contenido era menos glamuroso: galletas, leche, aceite... Su destino, las estanterías de los cuatro bancos de alimentos catalanes.

La séptima edición del *Gran Recapte* tuvo ayer su pistoletazo de salida en el barcelonés mercado del Ninot. La meta para este año es llegar a las 5.000 toneladas. Hoy sigue la campaña de recogida en 2.500 puntos de recepción deplegados por toda Cataluña. Unos 25.000 voluntarios hacen posible la iniciativa. "Es un reto que la ciudadanía tiene que asumir, porque lo necesitamos. Que la gente que puede no dé solo un kilo de arroz, sinp tres o cuatro. Necesitemos que nos ayuden mucho", pidió Eduard Arruga, presidente del Banco de Barcelona.

Mañana comenzará otra tarea aún más titánica y anónima. Clasificar todo el material para después llevarlo a los bancos, que, a su vez, contactan con las entidades sociales que realizan los repartos en las cuatro provincias.

"Debería haber menos *black friday* y más iniciativas como la recogida de alimentos", ironizó Carles Triola. Este abogado jubilado, acompañado de su pequeña nieta, fue uno de los primeros en dejar su bolsa solidaria con legumbres secas, arroz y pasta en una de las grandes cajas que estaban en el Ninot. "Tenemos la suerte de que en Cataluña nos gusta mucho colaborar", añadió una de las voluntarias.

El trabajo de los bancos de alimentos ha sido básico para paliar los efectos de la crisis. Solo el banco de Barcelona surte a 352 entidades, que atienden a más de 152.000 personas. Un ayuda, que sin embargo, para algunos esconde una dura realidad. "El Gran Recapte es la muestra del fracaso de las políticas sociales de este país", criticó Teresa Crespo, presidenta de Entidades Catalanas de Acción Social, ECAS.

pressreader Printed and distributed by PressReader PressReader.com + +1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW